

## La poesía es un arma estupenda para tener un pensamiento propio

SAN SEBASTIÁN. DV. Calientes aún las reacciones que ha desatado su última novela, *Mala gente que camina*, Benjamín Prado llega a San Sebastián para participar hoy en un taller de poesía (Biblioteca Central, 19.00 horas) y mañana en una charla con la soprano Ainhoa Arteta (Casa de Cultura Okendo, 19.30 horas). Estas dos actividades forman parte de Literaktum.

- Parece que *Mala gente que camina* ha levantado ampollas.
- Ha habido reacciones raras. La novela está funcionando muy bien y estoy contento, pero me he dado cuenta de que a alguno de los falangistas con los que me meto, defendidos a capa y espada sobre todo por la gente presuntamente de izquierdas. Me ha sorprendido mucho, pero supongo que si escribes una novela algo radical te arriesgas a que haya reacciones también algo radicales por parte de los demás.
- Cambio de tema. Viene a San Sebastián a impartir un taller de poesía. Taller y poesía, ¿no son términos contradictorios?
- Tiene razón. No sé lo que es un taller de poesía, pero lo que sí sé es lo que no es. No es un lugar donde se pueda enseñar a escribir poesía, porque la poesía es mitad oficio, mitad predisposición natural. Además, se aprende escribiendo y leyendo y leyendo y leyendo, y también tachando y tachando y tachando versos. Lo que pienso es que se puede enseñar en un taller qué cosas no hay que hacer.
- ¿Y cuáles son?
- La poesía es un género contaminado por muchas ideas absurdas, empezando por la de la inspiración, que parece situar la poesía fuera de la literatura y de la ficción. Según algunos, el poeta sólo depende de su propia inspiración, sensibilidad y emociones. La poesía es un género de ficción como cualquier otro, que trata sobre las emociones, no del que escribe, sino del que lee. Se trata de trasplantar emociones en el lector. Es como la acupuntura: pinchas la sensibilidad del lector con palabras o reuniones de palabras y se supone que tiene que empezar a reírse, a aterrorizarse o a preocuparse.
- ¿Cómo se consigue?
- Tratando los poemas como se trata a las novelas. Un poema tiene que tener un tema, aunque algunos poetas creen que el único tema posible es ellos mismos. Yo creo que los poemas tienen que hablar de la alegría, de la tristeza, de la muerte, del amor, del miedo, de la vanidad y de la hipocresía. Debe tener una buena estructura, un estilo, unos silencios... Hay que

pensar muchas cosas antes de escribir un poema y no dejarse llevar por la emoción y por la sinceridad.

- ¿Predomina la técnica a la hora de escribir un poema?

- ¿Cómo no iba a ser así? Nunca he entendido que para pintar un cuadro haga falta saber dibujar, dominar los colores, las perspectivas y las sombras, mientras que para escribir poesía se supone que basta con ser muy emotivo y tener muchos sentimientos. Eso es absurdo. La poesía tiene su técnica porque si antes de escribir el primer poema no has leído quinientos libros de poesía, acabas convirtiéndote en un descubridor del Mediterráneo, en plan verde que te quiero verde...

- Y la poesía, ¿es un género implacable, en el sentido de que o el poema es bueno o es muy malo?

- Es un género cada vez más necesario. Es una expresión de inteligencia y de compromiso, una forma de buscar la verdad profunda de las cosas. No habla de un violento o un triste, sino de la violencia y la tristeza. En estos tiempos tan ciberestúpidos que vivimos, con términos tan perversos como realidad global o pensamiento único, la poesía es un arma estupenda para tener un pensamiento propio y no dejarse arrastrar por esta ola bastante fascista de la publicidad, de las modas y del vistan, piensen, coman y sueñen todos igual. Es un buen antídoto contra todo esto.

- El viernes participará también en una charla con Ainhoa Arteta. ¿De qué van a hablar un escritor rockero y una soprano?

- Será una mezcla divertida. A este país le faltan cosas de éstas. En EE UU, sale Nirvana y lo primero que quiere Kurt Cobain es grabar un disco con William Burroughs. Aquí hay poca mezcla y ese tipo de egoísmo aísla los géneros. Siempre me ha interesado mucho la música y he estado obsesionado por buscar la dignidad literaria de los mejores músicos. La música es una expresión muy importante para la gente y la que más adentro le llega. Cuando escribo canciones con Sabina, me dice. Ten en cuenta que la música es más mentirosa. Es cierto y puede que por eso llegue a la gente con más intensidad. En todo caso, yo también estoy intrigado con el resultado de la charla.

- Hablarán de la voz y el texto. ¿Es tener una voz propia lo que persigue todo escritor?

- La voz propia es lo que se llama estilo y hace que prefieras a un escritor sobre otros. Cuando dices que te gusta Julio Cortázar es que te encanta cómo escribe, al margen de que sea un libro de relatos o una novela. Hay dos formas de ser listo en literatura: la primera es pelear como Tarzán contra los cocodrilos por tener una voz propia y la segunda es no fiarte de ella para no convertirte en un escritor acomodado que se repite.